

## COMUNICADO FINAL

### **Si te amenazan, nos agreden. No a la violencia de persecución.**

Nos hemos concentrado hoy aquí, en silencio, como en repetidas ocasiones desde hace ya unos cuantos años, aunque hoy no haya habido ningún muerto. Son muchos los días que como hoy, pasan sin atentados, sin heridos, sin muertos. Terminamos estos días con la esperanza de que el día siguiente acabará igual, y a veces nos queda la impresión de que poco a poco, nos vamos acercando a una Paz futura.

Sin embargo, esta sensación de Paz es un espejismo en un desierto donde abunda una violencia de persecución que día a día intenta someter a miles de personas al dominio del miedo. Una persecución dirigida contra toda persona que se pronuncie opuesta a la estrategia terrorista de ETA, y concentrado en determinados ciudadanos y ciudadanas dedicados a la política, al periodismo, a la enseñanza, la justicia, la seguridad ciudadana, el sindicalismo, el mundo de la empresa, o simplemente manifiesta públicamente sus opiniones.

Cada vez es mayor el número de gente que como consecuencia de esta constante persecución sobre su persona, ve alteradas sus condiciones de vida y la de las personas que conviven con ella. Mientras seamos ajenos a esta realidad, engañados por ese espejismo, estaremos permitiendo que la amenaza violenta destruya poco a poco nuestra sociedad, nuestra democracia. Las instituciones que nos han costado muchos años de esfuerzo construir, pueden sufrir un grave deterioro si perdemos una importante parte de nuestra pluralidad política, de nuestros retos empresariales, o si por falta de personas, queda afectado el desarrollo ordinario en ámbitos como la justicia o la educación.

Deseamos solidarizarnos hoy con quienes en Salvatierra como en otros pueblos, sufren esta violencia de persecución. Queremos mostrarles nuestro más sincero apoyo, asumir nuestra responsabilidad de denuncia de todos los hechos que impiden la libre expresión de las ideas, y manifestar nuestra solidaridad de manera personal y permanente, hacia cuantas personas están sufriendo la persecución de quienes ejercitan la violencia.

Además de quienes más claramente sufren esta persecución, queremos acordarnos de todas aquellas personas que también sufren el miedo y sus consecuencias: allegados de personas amenazadas que ven deterioradas sus relaciones familiares, simpatizantes políticos que temen defender en público sus proyectos, periodistas que temen expresar determinadas ideas, o numerosos educadores que pueden verse condicionados a la hora de abordar ciertos temas.

Únicamente el compromiso de cada uno de nosotros en la educación para la paz, el firme rechazo a la violencia, y el arropo permanente a las víctimas, aportará los granitos de arena necesarios en este desierto para hacer que más que un espejismo, la Paz y la libertad sean una realidad en nuestra sociedad.

Desde hoy os decimos francamente que mientras uno sólo de vosotros sufra esa persecución, nadie será libre.

Ánimo y gracias a quienes os habéis acercado a esta plaza.

**Grupo de GESTO POR LA PAZ de Salvatierra**  
Salvatierra, 20 de abril de 2002